

Diseños de imagen: Natalia Lucentini

# Legitimidad, ilegitimidad y la potencia de la bastardía: una re-flexión transdisciplinaria de la práctica docente universitaria

Legitimidade, ilegitimidade e a potencia da bastardia: uma reflexãon transdisciplinar da prática docente universitária

Jesica Rojas; Cintia Córdoba

Universidad Nacional de General Sarmiento – Instituto del Desarrollo Humano

Resumen: Aprovechando la "excusa" de dar a conocer algunas de las experiencias que venimos teniendo junto a un grupo de docentes y estudiantes de diferentes disciplinas, instituciones y territorios desde el año 2013, momento en el que decidimos reunirnos para re-flexionar acerca de la formación y la práctica docente universitaria; mediante este escrito nos proponemos compartir algunas de las "nociones", "ideas", "conceptos", problemáticas, interrogantes y desafíos que nos reunieron y otras que se fueron forjando al calor de la experiencia, y que han ido guiando y a la vez transformando nuestra re-flexión y acción en torno a ciertos aspectos relacionados con la universidad en general y con la formación y la práctica docente universitaria en particular.

Palabras clave: legitimidad; ilegitimidad; bastardía; formación y práctica docente universitaria; transdisciplina.

Resumo: Aproveitando a "desculpa" de dar a conhecer algumas das experiências que viemos tendo com um grupo de professores e alunos de diferentes disciplinas, instituições e territórios desde 2013, quando decidimos ficar juntos para re-fletir sobre a formação e a prática docente universitária, através deste escrito nós propomos compartilhar algumas das "noções", "ideias", "conceitos", problemas, questões e desafios que nós encontraram e outras que foram-se forjando no calor da experiência, e que foram guiando e ao mesmo tempo, transformando a nossa re-flexão e ação em torno de certos aspectos relacionados com a universidade em geral e com a formação e a prática docente universitária em particular.

Palavras-chave: legitimidade; ilegitimidade; bastardia; formação e prática docente universitária; transdisciplina.

Recibido: 11/04/2017 Aceptado: 12/06/2017

# 1- Re-flexionar (en y sobre) la universidad

Mediante la noción 're-flexionar (en y sobre) la universidad' o, mejor aún, mediante la actividad que se dirige a 're-flexionar (en y sobre) la universidad', queremos expresar no sólo ese trabajo de análisis crítico, estudio y producción de conocimientos que, mediante el ejercicio del pensamiento, la universidad hace sobre sí misma, sino también, principalmente, una práctica que se dirige a provocar un movimiento en la institución universitaria, pero no para dejarnos dando vueltas sobre ella misma, sino para "flexionarla", para "torcerla", hasta provocar su tor(t)sión¹, su "distorsión" y ver qué puede surgir a partir de allí –en definitiva, aquello que logra ser torcido, pero no quebrado, cuando se va incorporando y volviendo a su "estado original", a su "propio lugar", no sólo vuelve distinto sino que ya no hay, justamente por eso, lugar propio al que pueda volver-. Se trata, en ese sentido, de una actividad eminentemente política. Puesto que, penetrando en un cierto reparto de lo común, en un determinado orden y consenso acerca de ese reparto, nos lanzamos a ponerlo en cuestión, a repensar qué otros modos de ver, decir, hacer, sentir, pensar pueden surgir cuando una partición de lo común sensible es desordenada.

Ha sido, pues, una profunda intención, necesidad y deseo de re-flexionar la universidad, la que unió, fue atravesando y en la que se ha visto envuelto este grupo en sus intentos de pensar, repensar y transformar la formación y la práctica docente universitaria. De esa intención, de esa necesidad y de ese deseo procuraremos dar cuenta a lo largo de este escrito.

#### De la legitimidad, la ilegitimidad y la bastardía

Como sabemos, suele asumirse en la tradición del pensamiento occidental que Platón fue – junto a su maestro y su discípulo— padre fundador de la filosofía griega. Ahora bien, si le concedemos esa paternidad, tenemos que decir que antes de parir a la filosofía, lo que Platón parió primero fueron las condiciones en la que ésta crecería: la división del mundo y las leyes de ordenamiento que llegarían a imponerla como legítima y bien nacida. Es así que, por ejemplo, en la República la cuestión fundamental no es establecer los trabajos y las clases de la ciudad, al menos no en principio, de lo que se trata principalmente es de la legitimidad que define el derecho y la falta de

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> La referencia que hacemos aquí a la noción tor(t)sión se apoya muy libremente en una serie de reflexiones que se desarrollan en el cap. 1. del libro El desacuerdo, de Jaques Rancière. Allí se señala que la noción tort no sólo puede ser entendida como daño, torsión y distorsión, sino que también se encuentra relacionada con la noción de bladeron en tanto aquello que interrumpe, que detiene la corriente.

derecho al pensamiento. En efecto, para poder afirmar que algunos hombres, pensamientos y actividades son virtuosos y otros no lo son tiene que haber primero una legislación entre lo legítimo y lo ilegitimo que permita desdoblar el mundo. Y, en la mencionada obra, esa legislación más que separar las clases, zanja los discursos. Pues bien, la figura de la bastardía, de la que se vale Platón en la República, le sirve al filósofo no sólo para construir y auto-imponer la idea de pureza y naturaleza legítima del pensamiento filosófico, sino también para determinar quiénes lo detentan y pueden detentarlo y quiénes no pueden hacerlo.

En cuanto a la noción de bastardía, se le ha atribuido al menos dos significados. El primero asocia la palabra bastardo a una condición: "hijo nacido fuera del matrimonio o ilegítimo", "de padre conocido o desconocido". Aquí la idea está haciendo referencia a una ilegitimidad que se hereda por estar "fuera de", por ser hijo por fuera de la institución matrimonial. El segundo, relacionado con el anterior, hace referencia a una deformación: se dice que algo es bastardo cuando "degenera su origen o naturaleza". En ambos casos, si el bastardo es bastardo lo es en relación con una legitimidad que no posee y en relación con una ilegitimidad que encarna, presenta y representa; ilegitimidad que lo deja "fuera de", lo "excluye de", y lo "desautoriza para". Condena de una herencia, sí. Pero podríamos decir que su bastardía se actualiza, se muestra y se demuestra cuando, en contra de esa herencia "natural" y no apegándose a los mandatos de esa herencia, pretende, se arriesga y se lanza a ver, decir o hacer un poco más. Lo cual lo pone al descubierto como bastardo, pero también lo saca de la completa exterioridad y exclusión hacia las que había sido arrojado por ilegitimo y lo sitúa en un lugar fronterizo, intermedio, entre la legitimidad y la ilegitimidad: en la bastardía, entre la pertenencia y la no pertenencia: en la irreverencia.

Ahora bien, por qué remitir aquí a Platón. Pues, porque como todo "padre" Platón dejó un legado, una herencia a nuestra cultura y a nuestras instituciones de saber occidental. No la herencia de la filosofía, sin más. Sino la herencia de un pensamiento del orden y el reparto, que llegará hasta nosotros anclado ya no sólo en la filosofía, sino también en las demás disciplinas y diseminado por los diferentes cuerpos, discursos y prácticas. Pensamiento que viene a organizar y a dictaminar no sólo qué, quién y por qué puede ser incluido, sino también qué, quién y por qué debe ser excluido. Así pues, el estatus de ilegitimidad ha cumplido —al menos desde Platón- un papel fundamental en nuestra cultura occidental, como contrapunto para construir y auto-imponer -no sólo en la filosofía sino en todos los campos del saber- la legitimidad de los saberes, de los sujetos, de los modos y de los lugares del saber. Como sucede con la institución escolar, la institución universitaria ha sido a lo largo de su historia —especialmente desde que se constituyó como universidad moderna, en el siglo XIX- uno de los lugares privilegiados en donde funciona de manera tajante la contraposición entre legitimidad e ilegitimidad. Contraposición que excluye, desautoriza, inhabilita saberes, sujetos y

modos de saber.

Sin embargo, cuando los ilegítimos y excluidos desoyen los mandatos establecidos e instituidos, y se lanzan a ver, decir o hacer un poco más, se autorizan y logran situarse a sí mismos en un lugar fronterizo e intermedio, entre la legitimidad y la ilegitimidad: en la bastardía, entre la pertenencia y la no pertenencia: en la irreverencia. Pues bien, hoy podemos decir que ha sido ese lugar intermedio de la bastardía en el que se ha ido moviendo la experiencia trans (disciplinaria, institucional y territorial) que emprendimos en la universidad.

La indisciplina de las disciplinas a partir de un encuentro transdisciplinario

Cuando decidimos juntarnos a pensar acerca de la formación y la práctica docente universitaria compañerxs de las áreas de filosofía y psicología, de dos instituciones y territorios diferentes, visualizamos un desafío complejo. Cuando a esta experiencia se sumaron compañerxs del vecino país paraguayo, del campo de la medicina, el desafío se tornó enorme, desconcertante, movilizante. ¿Qué podríamos pensar juntos desde estas tres disciplinas? ¿De qué se podría tratar este "pensar juntos", y esta interdisciplinariedad?

Por lo general –dice Jacques Rancière–, "en nombre de la interdisciplinariedad, uno recibe al otro o va de visita a lo del vecino. Pero la mayoría de las veces es para confirmar la identidad y el lugar propios en la república de los sabios, para asegurarse de que esa gran república está hecha de pequeñas repúblicas soberanas: de disciplinas provistas cada una de su terreno y de sus métodos propios". Claramente, no era esa "interdisciplinariedad" la que nos proponíamos llevar a cabo, puesto que "ese intercambio de cumplidos deja entonces las cosas como están". Por lo tanto, fuimos considerando "preferible practicar otra cosa: la transdisciplinariedad, es decir, la actitud que se interroga acerca de eso 'propio' en cuyo nombre se practican esos intercambios". De este modo, cada vez más, "nos interesamos (...) en las formas de percepción, en los actos intelectuales y en las decisiones que presidieron la formación de esas pequeñas repúblicas, en la construcción de sus objetos, sus reglamentos y sus fronteras. Esta actitud considera a las disciplinas como formaciones históricas constituidas en torno a objetos litigiosos" (Rancière, J. 2005, 5-6).

Desde cierta perspectiva, se podría afirmar que, valiéndonos del arsenal conceptual de Rancière, resolvemos la cuestión recurriendo a un mero cambio de palabras que no dicen nada –y más si tenemos en cuenta las recurrentes referencias a la pluri, multi, inter, trans... disciplinariedad—. Sin embargo, si consideramos lo que venimos haciendo y la actitud que en eso ponemos en juego, la transdiciplinariedad no es una mera palabra. Puesto que, la propia noción de

lo trans viene a alterar, a distorsionar, a transformar la disciplina en indisciplina. Ese gesto que pone en movimiento lo trans es el gesto del cuestionamiento y la duda acerca de lo "propio", acerca de una identidad construida y asignada, es el gesto de desobediencia y rebeldía, y puede ser también el gesto de la desidentificación, de la desclasificación. Vivir el encuentro de lo trans entre disciplinas y en "la propia" disciplina, experienciar la indisciplina de la transdiciplinariedad es encontrarse, irremediablemente, no sólo entre pensamientos, conceptos, ideas, saberes; sino también, y aún más, entre espacialidades, temporalidades, identidades, subjetividades, corporalidades, sensibilidades, cambiantes y en tránsito. Es saber que las disciplinas no están hechas —construidas—sólo de saberes, métodos y objetos, sino también de sujetos, vínculos, cuerpos, sentidos y sentimientos. Es no rehusar del cuerpo, a pesar del cuerpo, en el marco de la enseñanza y el aprendizaje, en nombre de la exclusividad de una pura intelectualidad.

Ahora bien, "por supuesto, no buscamos zanjar el debate. Las pequeñas querellas actuales remiten a una guerra más fundamental de los discursos que no pretendemos resolver aquí, pero de la que, al menos, sí se puede intentar dibujar el terreno y medir lo que está en juego". De todos modos, una cosa, al menos, es segura para nosotrxs: nuestra intervención aquí y en este punto – el de las disciplinas y el trabajo entre disciplinas— "no apunta a poner a cada cual –el filósofo, el psicoanalista, el artista y el político— en su propio lugar. En realidad, más bien tiende a mostrar por qué ninguno de ellos puede estar ahí: sencillamente porque ese lugar propio no existe" (Rancière, J. 2005, 16-17).

Por lo demás, el paso del tiempo y varios encuentros compartidos nos hizo caer en la cuenta de que la experiencia en la cual ya estábamos lanzados, nos ponía a todos en la misma situación de ignorancia, pero también en la misma situación de igualdad. Esa misma situación de igualdad en la que todos nos encontrábamos, era una igualdad de ignorancia, sí. Al menos en lo que respecta a los saberes, métodos, conceptos de las otras disciplinas. Pero para nosotros no se trataba, fundamentalmente, de traspasarnos esos saberes, sino de encontrar algo que medie para pensar un problema común: la formación y la práctica docente universitaria. Por lo tanto, además de aquella igualdad de ignorancia, lo que teníamos, por sobre todo, era una igualdad que se daba por la intención compartida de comunicarnos, de comprender y de hacernos comprender, no como filósofos, médicos o psicólogos, sino como subjetividades que toman la palabra para intentar traducir un pensamiento y un sentimiento al otro.

Algunas prácticas académico-universitarias que ordenan, parten y reparten, jerarquizan, incluyen y excluyen en ese común sensible litigioso que es la universidad

La re-flexión que intentamos llevar a cabo en torno a la cuestión de las disciplinas y el encuentro entre disciplinas, adquiere sentido no sólo en el marco de lo que parece ser un problema particular: el de la formación y la práctica docente universitaria —problema, por lo demás, generalmente relegado para ser pensado por "el campo experto de la pedagogía"—, sino que se introduce y nos introduce en los marcos de un cuestionamiento más amplio, que tiene como blanco a toda una serie de construcciones que tienen lugar en el ámbito de la institución universitaria. Nos estamos refiriendo a todo un conjunto de costumbres, hábitos, rituales, teatralidades y prácticas académicas que no podemos abordar aquí pero que nos interesa, al menos, mencionar. Se trata de construcciones que ponen en juego y mantienen en funcionamiento toda una serie de jerarquías y jerarquizaciones, saberes, ignorancias e inteligencias, igualdades y desigualdades, legitimidades e ilegitimidades: de saberes y modos de saber, de lo que se ve, se dice, se piensa y los modos de hacerlo, de lo que se es y modos de serlo, de relaciones y modos de relacionarse, etc., que involucran, atraviesan, configuran, incluyen, excluyen, producen, reproducen, marcan las vidas profesionales y personales de los sujetos que pasan por la universidad.

Seguir hablando en los términos de "métodos inadecuados de enseñanza", "falta de inteligencia suficiente", "dificultades de aprendizaje", "diferentes condiciones socio-culturales", "disímiles capitales económicos, culturales y sociales" etc. para dar cuenta de por qué un estudiante no logró aprender, o por qué no pudo permanecer en la institución y "abandonó" la carrera, es seguir hablando desde la hipocresía. Entendemos que las preguntas de investigación que durante mucho tiempo comandaron los procesos de producción del saber específico al respecto, siempre contribuyeron a sesgar el problema, puesto que la mirada puesta en los alumnos (en una lectura de logros y fracasos personales) ayudó a limpiar el honor de la institución universitaria. Como grupo entendimos que nuestra única preocupación no podía ser la enseñanza, era también necesario, que en esa reflexión se ponga en cuestión el reparto de ese común sensible que es la universidad (pública).

Este conjunto de re-flexiones acerca de la institución universitaria se fue desarrollando al mismo tiempo que efectivamente intentábamos hacer de otro modo lo que hacíamos. En ese sentido, por ejemplo, luego de desarrollar una crítica profunda de los tan ritualizados y pantomímicos encuentros académicos-científicos –como jornadas y congresos–, tomamos la decisión de comenzar a salir de esos lugares, empezando por experimentar de manera diferente los

encuentros que proponíamos. Asumimos que, en realidad, en lugar de exponer —leer, recitar, repetirun saber, "se trata de preguntarse cuáles son las condiciones de un saber del saber; es decir, un saber de lo que hacemos; un saber de cómo se produce el saber. Hacer del saber y más precisamente del sentido del saber un objeto de pensamiento" (Tatián, D. 2015, 56). Así, a partir de una actitud sospechosa de los fundamentos en los que se legitiman los saberes y las prácticas docentes, propusimos una jornada con miras a construir colectivamente recorridos que nos permitieran indagar cuáles podían ser algunos de esos procesos de legitimación y deslegitimación de los saberes, qué saberes y modos de saber son considerados en la universidad como legítimos y cuáles son considerados ilegítimos, cómo éstos convivían o eran excluidos de la universidad y cómo todo ello repercutía en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Preguntándonos acerca de los lugares y jerarquizaciones que producían y reproducían desigualdades entre docentes y estudiantes, comenzamos a interrogar y a cuestionarnos por la figura y el lugar que ocupan los estudiantes avanzados que cumplen tareas como ayudantes y/o becarios y las relaciones que se despliegan entre éstos y los docentes, con otros estudiantes y con la misma institución. En ese sentido, si bien en un primer momento las Jornadas se propusieron como jornadas de formación docente, luego pasaron a ser de formación y práctica docente. Asimismo, si bien al principio fueron pensadas como jornadas "para" alumnos, ayudantes y becarios, más centradas en la supuesta "transmisión" de algún saber conceptual o algún saber hacer experto que los "docentes-formados-formadores" estaban en condiciones de poder pasar a quienes estaban en proceso de formación (docente u otra práctica profesional); con el paso de los encuentros se fueron transformando en unas jornadas que más bien cuestionaban esos mismos lugares, saberes y jerarquizaciones, que nos involucraba a todos.

Saturadxs de la exigida preeminencia de ciertos temas y problemas "importantes", nos lanzamos a preguntarnos por cuestiones y sujetos generalmente marginados en esos procesos y lugares de formación intelectual. Los temas se vincularon con cuestiones tales como: el cuerpo, los sentimientos, el dolor y el sufrimiento en la formación y en la práctica docente en particular y en el ámbito universitario en general. Asimismo, nos preguntamos sobre el lugar y el rol específico que cumplen las figuras del becario, ayudante-alumno, auxiliar docente, etc., todos ellos fundamentales para pensar el funcionamiento de la maquinaria de enseñanza universitaria pero, paradójicamente, poco analizados y problematizados.<sup>2</sup>

\_

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Precisamente, en la actualidad nos encontramos realizando un trabajo de investigación, en el marco un proyecto de Redes Universitarias, indagando las representaciones de estos sujetos (becarios en docencia e investigación, ayudantes-alumnos-auxiliares docentes, etc.) para conocer las percepciones que tienen de la tarea que desarrollan y su lugar en la institución universitaria en términos de "reconocimiento" simbólico y material.

# 2- De cómo se fue pariendo esta experiencia bastarda

En lo que sigue haremos un repaso de las actividades en red que hemos desarrollado hasta el momento, en el marco de una experiencia trans. Experiencia que se inició en el año 2013, entre integrantes provenientes de la Cátedra de "Problemas epistemológicos de la psicología" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario (UNR); la Cátedra de "Lógica y Epistemología de las ciencias" de la Escuela de Psicología del Instituto Universitario Italiano de Rosario (IUNIR) y algunos miembros del equipo de docencia e investigación en "Enseñanza de la filosofía" del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Y se afianzó en el transcurso del 2014, incorporándose ese mismo año compañerxs de la Catedra Libre "Dolor y sufrimiento" de la carrera de medicina de la Universidad del Pacífico (UP), ubicada en Pedro Juan caballero, Paraguay.

#### El agenciamiento de un proyecto

Ahora, antes de adentrarnos en ello, es preciso señalar que esas actividades y esa experiencia han sido el resultado de un trabajo conjunto cuyo origen se liga al encuentro azaroso y al deseo de construir mancomunadamente lazos que conecten pensamientos diversos, de "campos disciplinares" dispares sobre un objeto que consideramos en disputa: la práctica docente universitaria. En nuestro caso la noción de agenciamiento (Deleuze y Guattari, 2005), da cuenta del devenir proyecto de un deseo, por momentos difuso y por momentos políticamente certero, y de la necesidad de repensar la práctica docente desde un lugar irreverente, indisciplinado, pues se pregunta desde una sensibilidad (cuyo origen es el hecho mismo de "dar clases") que pretende discutir con nociones del campo pedagógico como el concepto de transmisión, conocimiento e incluso con la propia noción de campo disciplinar, arriesgando que el propio acto de irreverencia es una forma de habilitarnos, de permitirnos decir sin "experticia" pero no sin saber. Todos somos extranjeros en el campo de la pedagogía y extranjeros en el campo del otro. Pero esta extranjeridad no es un problema a resolver sino la posibilidad misma de pensar entre las disciplinas y, como señalan Deleuze y Guattari (1992), de instalar la lógica del "y".

Fueron estas inquietudes y deseos comunes por el "mejoramiento" de un "dar clases en la universidad" los que propiciaron el encuentro y la configuración de un espacio mestizo, los que precedieron la constitución de un espacio formal dentro de una red transuniversitaria y no al revés. Es decir, la red rizomática fue la que precedió a la red transuniversitaria. Debíamos construir un afuera de los cubículos de las disciplinas con el que agenciar en lo heterogéneo una preocupación Jesica Rojas; Cintia Córdoba

Legitimidad, ilegitimidad y la potencia de la bastardía: una re-flexión transdisciplinaria de la práctica docente universitaria Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y Educación / ISSN 2525-2089 / Vol. 2 (2017) / Sección Artículos

común. Un afuera de las individualidades, un afuera de los trayectos particulares, para alcanzar cierta intensidad maquínica.

El azar de un encuentro, un problema en común y la decisión de juntarnos

En el año 2012 Soledad, una colega de la UNR, aterriza en la UNGS y comienza a compartir con nosotras una de las oficinas-cubículos del IDH. Nos comenta acerca del trabajo que venía realizando en la UNR con los estudiantes de la carrera de Psicología, con Bachelard como autor de referencia, para pensar en mejorar las prácticas de enseñanza. Por nuestra parte, le comentamos que compartíamos esa misma inquietud, y que por esa razón Rancière se había transformado en uno de nuestros referentes a partir del cual potenciábamos el pensamiento. De este modo, el primer lazo fue la similitud en cuanto a las preocupaciones por las prácticas docentes, pero mentiríamos si dijéramos que ese fue el nexo de este trabajo conjunto. Hoy podemos decir que esa fue más bien la excusa perfecta para pensar juntas.

En el año 2013 Soledad nos invita a participar en la IV Jornada de Formación "para" alumnos-ayudantes que venía organizando desde hacía algunos años en la UNR, para que "expliquemos" (valga la paradoja) a Rancière. Desde ya, aceptamos pero señalando que nuestra intención no sería explicar sino compartir con el grupo lo que considerábamos eran algunas de las ideas más potentes del filósofo. La jornada termina siendo muy interesante, pues su contenido, pero más significativamente su formato, había derivado en un interesante conversatorio a propósito de nuestras prácticas de enseñanza y cómo ellas suelen derivar en la jerarquización de las inteligencias. Esa reflexión despuntó el tema y el problema de las siguientes jornadas, las cuales decidimos realizar, esta vez, en la UNGS y oficiar de anfitrionas.

Encuentros y desencuentros para interrogar la legitimidad del saber y el hacer docente

En el año 2014, realizamos las "V Jornadas de Formación" en el campus de la UNGS. En esa oportunidad el tema de la jornada fue "Encuentros y desencuentros: el problema de la legitimidad del saber en la práctica docente a partir de los aportes de Bachelard y Rancière". La intención era poder pensar en torno a algunos aspectos relacionados con el problema de la legitimidad de los saberes docentes, cómo se construía esa legitimidad y qué efectos tenía en la enseñanza. Esto lo haríamos, una vez más, llevando algunos aportes teóricos de Gastón Bachelard y Jacques Rancière

para que mediaran en la reflexión. Así, nos propusimos plantear ejemplos concretos en los cuales se pudieran reconocer las propuestas específicas, alcances y limitaciones de cada uno de los autores, pero siempre vinculándolos con la propia práctica docente. La intención era establecer discusiones y polémicas, encuentros y desencuentros que nos permitieran generar propuestas de nuevas alternativas de enseñanza y aprendizaje.

A diferencia de las jornadas anteriores, en esta oportunidad se propuso previamente, que cada participante fuera con un breve escrito para compartir y en torno a los cuales conformar pequeños grupos de discusión. Intentando ir más allá de la mera lectura de los escritos, la propuesta era que trabajáramos entre los escritos y que pudiéramos encontrar entre ellos sus puntos de encuentros y desencuentros.

Además de provocar profundas, novedosas y alentadoras problematizaciones acerca de la temática propuesta, en esa oportunidad se generó parte del tema de las jornadas del próximo año, la propuesta de una posible publicación de los trabajos y la ampliación del grupo mediante la incorporación de lxs compañerxs de la carrera de medicina de la Universidad del Pacífico de Pedro Juan Caballero.

#### De Argentina a Paraguay por los caminos de la sensibilidad

El tema de las Jornadas del año 2015 resultó de la confluencia entre algunas ideas que se habían generado en las Jornadas anteriores y algunas propuestas que nos acercaron lxs compañerxs desde Paraguay. En el año 2014 habíamos acordado realizar las Jornadas del año 2015 en Pedro Juan Caballero, pero por limitaciones económicas que nos impedían viajar, resolvimos realizarlas en Rosario y posponer el viaje a Paraguay para el año siguiente. Con el fin de hacer frente a esas limitaciones económicas, preparamos y presentamos un proyecto a la convocatoria argentina de Redes Interuniversitarias de la Subsecretaria de Políticas Universitarias, del Ministerio de Educación de la Nación.

En las VI Jornadas de Formación que se llevaron a cabo en la UNR, nos reunimos felizmente con varios nuevos participantes y el tema propuesto en torno al cual reflexionar fue el "Dolor y el sufrimiento en la práctica docente: entre subjetividades, corporalidades, espacialidades y temporalidades. Y su inscripción en el arte".

Considerando que la escena pedagógica tiene lugar en el contexto de una multiplicidad de otras escenas y experiencias, y teniendo en cuenta, además, que en ella se despliegan subjetividades, corporalidades, espacialidades y temporalidades que se van construyendo constantemente entre lo que hay y lo que puede haber, la reflexión acerca del acto pedagógico que

tiene como objetivo la formación de profesionales, nos llevó a preguntarnos cuestiones tales como: ¿Es posible afirmar que en el acto pedagógico se ha tendido a un desplazamiento del cuerpo, a pesar del cuerpo, en favor de una valoración exclusiva de cierta intelectualidad? Si es así ¿qué consecuencias se desprenden de ello? ¿De qué maneras se tematizan en la práctica docente el dolor y el sufrimiento? ¿Requiere sólo pensarlas como cuestiones con las que el futuro profesional deberá lidiar? ¿O requiere también pensar el modo en que se despliegan estas cuestiones/experiencias en el mismo acto pedagógico? Dicho de otro modo: ¿requiere también pensar qué hay de dolor y de sufrimiento en la práctica docente en sí misma? En todo caso, ¿Cuáles son las complejidades que se presentan ante el hecho de tener que enseñar a otros 'teóricamente', 'objetivamente' o 'metodológicamente', cuestiones relacionadas con una multiplicidad de subjetividades, corporalidades, espacialidades y temporalidades que están atravesadas por la sensibilidad y los sentimientos?

A partir de estas reflexiones, algunas de nuestras intenciones eran (son) poder proponer alternativas pedagógicas locales con miras a experimentar diferentes tipos de relaciones entre el mundo del saber, el mundo de la profesión y el mundo de la sensibilidad. En torno a estas cuestiones nos propusimos seguir trabajando durante el año 2016.

Puesto que en diciembre de 2015 finalmente fue aprobado el proyecto que presentamos a la convocatoria de Redes Interuniversitarias de la Subsecretaria de Políticas Universitarias, el trabajo programado para el 2016 se inscribió en el marco de las actividades pautadas en dicho proyecto. Entre éstas, un primer encuentro en Rosario, un segundo encuentro en Paraguay y un último encuentro como cierre del proyecto en Los Polvorines; además la publicación de un libro co-editado entre la UNGS y la UNR que dé cuenta del trabajo desarrollado hasta el momento.

### 3- Desafíos que nos plantea una actividad re-flexiva de la universidad

Un problema, una inquietud y el agenciamiento de un deseo en común puesto en marcha derivaron en estos sucesivos encuentros e intercambios de experiencias, que nos dieron la posibilidad de ir construyendo un espacio fronterizo, poroso, bastardo, trans –disciplinario, universitario, territorial- de pensamiento colectivo, con vistas a transformar prácticas concretas en la universidad en general y en la práctica docente universitaria en particular. Lo cual nos fue poniendo frente a una serie de desafíos de diferente índole. Algunos propios del grupo y del proyecto emprendido y otros que lo involucran pero, a la vez, lo exceden.

En las primeras páginas sostuvimos que una actividad de re-flexión de la universidad implica, al mismo tiempo, un trabajo crítico del pensamiento y un conjunto de prácticas concretas que se

dirigen a distorsionar, resignificar y transformar diferentes prácticas y representaciones instituidas, que se apoyan en y reproducen desigualdades, jerarquizaciones, exclusiones. Por lo tanto, reflexionar la universidad supone poner en cuestión diferentes prácticas académico-universitarias con el fin de transformar lo instituido y la institución, pero también supone interrogar y transformar en primer lugar- las propias prácticas. Puesto que ninguna trasformación puede consistir simplemente en una denuncia, exigencia, reclamo o presión ejercida sobre los otros, sino que debe consistir siempre, al mismo tiempo, en un cuestionamiento y una transformación de las propias prácticas.<sup>3</sup> En ese sentido, aquí se presenta uno de nuestros primeros desafíos. Teniendo en cuenta lo que aquí estamos haciendo: relatando, poniendo en palabras una experiencia, pero también, al mismo tiempo, escribiendo -lo que tiende a denominarse- un artículo académico, uno de los retos que en ese sentido se nos presenta es ¿cómo escribir, "cómo hablar... no universitariamente de la universidad? ¿Cómo prevenirnos de su estilo para, una vez ganándole las espaldas, cobrar autonomía teórica a su respecto? ¿Y cómo, en caso de lograrlo, hacernos oír por ella?" (Thayer, W. 1996, 65)4 ¿Cómo? ¿Cómo hablar no universitariamente de la universidad cuando lo que constantemente se nos exige es hacerlo? ¿Cómo escribir no universitariamente de la universidad, y aun así hacernos oír o leer por ella -teniendo en cuenta que la universidad también se despliega en otros ámbitos y espacios: jornadas, congresos, publicaciones, revistas, etc. que exigen papers en el que sus autores escriban, se expresen, hablen, "universitariamente"-? ¿Cómo?

Existen, al menos, otros dos desafíos que a este proyecto se le han presentado y que nos reclama continuar pensando en ello. Por un lado, puesto que se trata de un trabajo que a algunos nos involucra desde la especificidad de nuestro país y a otros desde el vecino país paraguayo, si bien abogamos por un pensamiento colectivo que no se vea limitado por las distancias disciplinares, territoriales o institucionales, también resulta necesario pensar en el contexto de las especificidades políticas, sociales, económicas, históricas de cada país, puesto que esas especificidades configuran e inciden de maneras diferentes en las instituciones universitarias de uno y otro. Por otro lado, y relacionado con lo anterior, puesto que se trata de una actividad de re-flexión no sólo acerca de la formación sino también acerca de la práctica docente y profesional —de futurxs médicxs, psicólogxs y filósofxs-, resulta necesario que observemos las especificidades territoriales para pensar de manera situada las diferentes dificultades que se presentan para el desarrollo y el ejercicio efectivo de cada una de las prácticas profesionales.

Finalmente, no quisiéramos dejar de mencionar una cuestión que si bien desafía e involucra

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Parafraseo de lo que afirma Rancière en la página 69 de En los bordes de lo político.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Frase adjudicada a William Thayer que reproducimos no a partir de la fuente original, es decir del libro La crisis no moderna de la universidad moderna, sino de la reseña realizada por Pablo Oyarzún a la mencionada obra.

directamente a este proyecto también lo excede y nos lleva, una vez más, a poner en cuestión esa compleja lógica institucional jerárquica y desigualitaria que muchas, muchísimas veces limita, pone en juego, coarta una multiplicidad de iniciativas de lo más interesantes que surgen en el ámbito universitario. Hace un momento decíamos que la experiencia que aguí estamos compartiendo fue posible gracias al agenciamiento de un deseo en común que pusimos en marcha. Ahora bien, el desarrollo del proyecto ha dependido y se ha sostenido exclusivamente gracias a ese deseo y voluntad pero también gracias a los recursos materiales de cada uno de los participantes. Sin ese deseo y voluntad, efectivamente, esto no se sostendría en el tiempo. Pero sin los recursos materiales, económicos y el apoyo institucional necesarios, mantener en movimiento el proyecto se torna más complejo. Es realmente difícil acceder, dentro de la universidad, al reconocimiento formal, apoyo institucional y recursos materiales necesarios para llevar a cabo un proyecto cuando se ocupa un lugar marginal, cuando no se tiene un lugar jerárquico con categoría "tal o cual", cuando una no es el Señor, Doctor, Investigador, Profesor "tal o cual" que dirige un proyecto y maneja los recursos asignados para el mismo. Por lo tanto, o una comienza a convertirse en una experta buscadora de recursos y financiamientos externos o pone toda la potencia de un proyecto bajo la dirección del tal Señor, Doctor, Investigador. Lo que queremos señalar es que estas cuestiones son un desafío para el proyecto que hemos emprendido, pero sobre todo, deberían transformarse en un problema y desafío a enfrentar para cualquier pensamiento acerca de la universidad que se considere crítico, re-flexivo y apueste por su transformación. Puesto que aquí, una vez más, se trata de jerarquías, de hábitos y costumbres que refuerzan los procesos de jerarquización, deslegitimación, exclusión y que reproducen las desigualdades.

# Bibliografía

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. 2004. El Anti Edipo. Barcelona: Paidós.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. 1994. Mil Mesetas, Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pretextos.

Oyarzún, Pablo. 1997. "La crisis no moderna de la universidad moderna", en Anales de la Universidad de Chile, N° 5, octubre de 1997. Disponible en: http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/issue/view/355

Rancière, Jacques. 2010. En los bordes de lo político. Buenos Aires: La Cebra.

Rancière, Jacques. 2005. El inconsciente estético. Buenos Aires: Del estante.

Tatián, Diego. 2015. "Universidad abierta, universidad común", en Miranda, E. M. Democratización de la educación superior, una mirada desde el MERCOSUR: a cuatroscientos años de la universidad de la región. Narvaja Editor, Unquillo.

Thayer, William. 1996. La crisis no moderna de la universidad moderna. Santiago: Editorial Cuarto Propio.